PequeÃ±os detalles

by Nitta Rawr

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Shoyo H., Tobio K.
Pairings: Shoyo H./Tobio K.
Status: Completed
Published: 2014-06-07 01:48:43
Updated: 2014-06-07 01:48:43
Packaged: 2016-04-26 19:00:55
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,021
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: [ViÃ±eta] PodÃ-a decir que todo era culpa de Nishinoya por hacerle caer en cuenta de aquello. HabÃ-a pequeÃ±os detalles los cuales Kageyama efectuaba cuando estaba con su compaÃ±ero y ni si quiera se habÃ-a fijado, pero Hinata sÃ- y para Ã©l significaba mucho.

PequeÃ±os detalles

**Disclaimer: **Haikyu no me pertenece, ojala, es de Haruichi Furudate.

* * *

><p><strong><span>PequeÃ±os detalles.<span>**

HabÃ-a cosas que podÃ-an ser evidentes para confirmar los sentimientos de una persona por otra, pero no siempre quienes las efectÃºan llegan a darse cuenta. Kageyama no habÃ-a caÃ-do en la cuenta de ello hasta que un dÃ-a Nishinoya hizo un comentario sutil al respecto, casi como una broma â€”menos que eso, simplemente lo que habÃ-a vistoâ€”. El Enano â€”nunca le dirÃ-a asÃ- en voz alta, por supuestoâ€” habÃ-a dicho, con simpleza:

â€”Â¡Kageyama, mantÃ©n los ojos en el balÃ³n y deja de observar a Hinata! â€”fue una reprimida, casi, pero es que Nishinoya se habÃ-a fijado de lo distraÃ-do que estaba el armador. TenÃ-an que aprender a jugar en sincronÃ-a y no lo lograrÃ-an si el otro se encontraba mirando hacÃ-a cualquier lado menos donde debÃ-a.

Las risas burlonas â€”de Tanaka y Tsukishima. Malditosâ€” no se hicieron esperar mientras daban algunos comentarios al respecto. Hinata simplemente se encogiÃ³ en su lugar y comenzÃ³ a temblar al pensar que, nuevamente, habÃ-a hecho algo para sacar a relucir la furia del Rey de la cancha. Â¡ParecÃ-a que se molestaba porque

respiraban el mismo aire! En poco la mayorÃ-a de sus pesadillas tendrÃ-an que ver con la furia del moreno y peor.

Kageyama habÃ-a girado el rostro por la vergÃ¼enza y enrojeciendo mientras seguÃ-a escuchando los comentarios de tal par de idiotas. Mierda, no se habÃ-a dado cuenta que estaba observando a Hinata, Â¿realmente asÃ- era? No es como si Nishinoya hubiera dicho algo solo porque sÃ-, siempre que estaba en la cancha se ponÃ-a ansioso por jugar.

â€”Â¡CÃ¡llense! â€”gruÃ±Ã³ con voz titubeante por culpa de la vergÃ¼enza y simplemente lanzÃ³ la pelota con todas sus fuerzas, logrando comenzar el partido de entrenamiento que habÃ-an organizado en el gimnasio de la escuela. Al instante sus sentidos y toda su concentraciÃ³n terminÃ³ en el juego; Â¿dÃ³nde debÃ-a lanzar el balÃ³n? Â¿A quiÃ©n se lo pasarÃ-a? Â¿CuÃ¡ndo? Â¿Con quÃ© fuerza?

Si le preguntaban podÃ-a decir que era culpa de Nishinoya por haber apretado el gatillo o limpiar la ventana para observar con mÃ¡s claridad las cosas. Desde ese entrenamiento se encontraba analizando cada pequeÃ±a acciÃ³n que cometÃ-a, eran involuntarias y comprendÃ-a lo que habÃ-a hecho cuando ya no habÃ-a nada que hacer. Mientras mÃ¡s reparaba en ello, se sentÃ-a extraÃ±o y sin encontrar una respuesta lÃ³gica. Lo Ãºnico que podÃ-a pensar es que sus acciones eran porque simplemente con Hinata eran compaÃ±eros de equipo â€”le guste o no. Bueno, le gustaba porque aquel CamarÃ³n era la Ãºnica persona en el planeta que podÃ-a golpear sus pases y sabÃ-a que si lanzaba la pelota Ã©l estarÃ-a ahÃ- para atraparla, o intentarlo. No lo abandonarÃ-a. Era un compaÃ±ero de equipo confiableâ€”. Como armador uno de sus temores era justamente un dÃ-a lanzar el balÃ³n, de nuevo, y darse cuenta que nadie estaba ahÃ- para recibirlo.

Kageyama reparÃ³ en esos pequeÃ±os detalles que hacÃ-a sin pensar cuando se encontraba con su compaÃ±ero.

Si Hinata se intimidaba con alguien, aunque fuera muy idiota para admitirlo en voz alta y simplemente comenzaba a soltar estupideces a diestra y siniestra sin pensar, se ocultaba detrÃ¡s de Ã©l y al final simplemente hacÃ-a un escudo con su cuerpo. EmpezÃ³ a practicar mÃ¡s seguido con tal CamarÃ³n y le lanzaba la pelota las veces que Ã©l solicitara. Ya no pensaba en golpearlo cuando hacÃ-a alguna estupidez â€”a diarioâ€” pero seguÃ-a lanzÃ¡ndole insultos. Lo esperaba despuÃ©s de clases para ir a la prÃ¡ctica juntos, para poder andar parte del camino de vuelta a sus casas hasta que debÃ-an separarse e incluso en el receso para almorzar juntos. Lo animaba si se sentÃ-a deprimido al Â«ser mÃ¡s bajo que los demÃ¡s y no poder jugar bien por esoÂ» â€”sin contar a Nishinoya. Era un caso Ãºnico y especialâ€”. SonreÃ-a levemente, tal vez con orgullo cuando Hinata lograba golpear el balÃ³n y se emocionaba. Lo veÃ-a como un par, evidenciado en las maÃ±anas cuando siempre competÃ-an por quiÃ©n llegaba antes a X lugar. Lanzaba miradas de irritaciÃ³n a quienes lo molestaban y en el fondo siempre que estaban jugando confiaba ciegamente en Ã©l, cosa que ya era mucho.

Esos pequeÃ±os detalles de los cuales no habÃ-a reparado con anterioridad, pero Hinata sÃ- y para aquel chico significaba _mucho_.

â€”Â¡Kageyama! Â¡PÃ¡same el balÃ³n! â€”gritÃ³ Hinata desde el otro lado de la cancha con una sonrisa en los labios, como siempre. La

emociÃ³n corrÃa por sus venas y las ganas de saltar, asÃ como golpear el balÃ³n lo corroÃan. ObservÃ³ al moreno, quien lo miraba atentamente y no pudo evitar ensanchar su sonrisa al darse cuenta que comenzaba a tomar posiciÃ³n para hacer el golpeâ€”Â¡Solo una vez mÃ¡s!

â€”Â¡Ya lo sÃ©! â€”gruÃ±Ã³ el otro con irritaciÃ³n que en realidad no sentÃa pero era para mantener las apariencias. En las orillas del gimnasio se encontraban los demÃ¡s integrantes del equipo y aunque conversaban entre ellos, tambiÃ©n les lanzaban miradas analÃticasâ€”Deja de molestar, idiota.

Y Hinata sonriÃ³, sintiendo su corazÃ³n acelerarse y asintiÃ³ varias veces, como si realmente fuera a cumplir aquella peticiÃ³n. Se sentÃa emocionado porque Kageyama lo tomaba en cuenta, eran rivales, amigos y simplemente lo miraba. Con Ã©l hacÃa actos que con otros no. No podÃa estar completamente seguro si era solo por ser compaÃ±eros, pero Kageyama era especial y a Hinata no le molestaba.

Kageyama solo podÃa lanzar una mirada confundida a Yu, quien hacÃa estiramientos en el suelo y le sonriÃ³ al darse cuenta de ese otro pequeÃ±o detalle. No estaba seguro si todo el equipo se habÃa dado cuenta, pero de los tres chicos confirmados que estaban enterados de aquella situaciÃ³n, Kageyama era el mÃ¡s lento.

Y eso era algo divertido.

Â¿CuÃ¡nto tiempo tardarÃa hasta que el Rey perdiera su orgullo, tirarÃ¡ su corona y fuera tras el plebeyo chillÃ³n?

No lo sabÃa, pero serÃa interesante averiguarlo. DespuÃ©s de todo, les daba mÃ¡ximo dos semanasâ€¦ y serÃa mucho pedir.

* * *

><p>PD: Muchas gracias por pasar a leer. Â¿Se nota que amo a estos tontos? Y Nishinoya -fanguirlea- mi prÃ³xima viÃ±eta serÃ¡ de Ã©l. Es un amor. Se lo merece.<p>

.

.

.

**By: Nitta Rawr. **

End
file.